

## Carlos Rozas Larraín

711966

Ha sorprendido dolorosamente a todos el inesperado fallecimiento de este distinguido escritor chileno, bueno entre los mejores, aunque sin la ancha notoriedad o fama a que era aspiablemente acreedor.

Nacido en Santiago en 1901, se educó en el Colegio San Ignacio y luego en la Universidad Católica de la capital.

Su centro de actividades preferido fue, no obstante, el campo, donde explotó, a la muerte de su señor padre, los fundos "Longaví", "Linares" y "Re tiro", en comunidad con sus hermanos.

Amante del paisaje rural y agudo observador de los hábitos y costumbres campesinas, el poderoso artista que había en él fue aceptando materiales para verterlos al libro sólo en su vigorosa madurez.

Miembro del antiguo Partido Conservador, fue llevado, en su representación, a la Cámara de Diputados durante el cuadrenio 1937-41.

La política nunca logró, sin embargo, apasionarlo. Su talento, su fantasía, su sensibilidad, sus maneras de gran señor estaban fuera de lugar en unas asambleas legislativas cada vez más aplebeyadas que desconocen el diálogo creador, el comercio de las grandes ideas, el lenguaje culto y caballeroso, la tolerancia y el respeto para con el adversario.

El escritor y el artista seguían germinando, entre tanto, soterrados en el fondo de su rica persona-

lidad.

Pronto habrían de aflorar a la superficie.

Casi al borde de los sesenta años publicó su primer libro, "Isla Negra", que lo consagró como a un escritor de primer orden, mientras al año siguiente (1959) su cuento "Barco Negro" era premiado por la revista "Life".

Eran dos producciones basadas en la vida del mar, que también conocía como pocos.

Al año siguiente, dio a la estampa "Campo Viejo", otra novela fascinante, cuyo escenario era, esta vez, el campo chileno.

Después de Federico Gans, de Rafael Maluenda, de Fernando Santiván, de Mariano Latorre, de Luis Durand, el campo chileno parecía que no daba para más. Carlos Rozas Larraín supo verlo, sin embargo, de un modo diferente, arrancándole palpitaciones y estremecimientos desconocidos.

En 1963, con el título de "Barco Negro", publicó una colección de atrayentes cuentos relacionados con la pesca y la caza, donde el mar, los lagos, los ríos, los valles, las serranías y las montañas constituyen el escenario de fondo, pero donde el protagonista principal es siempre el chileno anónimo, corajudo, abnegado y leal.

La Academia Chilena de la Lengua premió justicieramente este volumen.

Aún debía publicar dos novelas más: "El Nómada" (1963) y "El último de los Alandegui" (1967), acabados estudios de tipos humanos desarrollados en una época de profundos cambios sociales.

Singular caso, en realidad, el suyo, porque sólo al final de su laboriosa existencia de hombre de trabajo vino a descubrir las zonas íntimas de su espíritu.

No sin motivos. Alome pudo decir de él: "Mientras algunos, todavía impóberos, a veces sin talento, luchan por lograrlo, mil esfuerzos, incluso despro porcionados sacrificios, otros, con todos los medios, con todos los caminos, se detienen, se retraen, aguardan, resisten silenciosamente largos años hasta que un día, casi contra su voluntad, en los límites de la madurez, lanzan un sólo libro, que inmediatamente los consagra y revela como valores desconocidos."

Este juicio, tomado de su crítica sobre el primero de sus libros —"Isla Negra"—, pudo repetirse a propósito de todos los restantes porque el mérito de sus producciones no decayó jamás.

Lo conocimos, hace un año, en casa de Julieta Orillac de Dittborn, quedándonos el recuerdo de su charla animada y cordial y de su robusta vitalidad que no parecía destinada a agotarse tan pronto.

V.

## Carlos Rozas Larraín [artículo] V.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

V.

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Rozas Larraín [artículo] V.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

#### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

#### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile